

POR:
IRENE CADAVID DE GARCÍA
PIEDAD ESTRADA DE T.

LA FAMILIA EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA



ANTECEDENTES HISTORICOS DEL DESARROLLO TEORICO PRACTICO DE ABORDAJE A LA FAMILIA EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA:

SITUACIÓN DE LA FAMILIA COLOMBIANA EN EL CONTEXTO SOCIAL DE LOS AÑOS 1970-1980.

Los fuertes cambios y transformaciones de esta década activaron la dinámica social de las instituciones en un proceso de adaptación a los mismos; la familia, elemento primordial del tejido social fue evolucionando hacia nuevas formas adaptativas en respuesta a dichas influencias sociales.

Según la antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda, formas no aceptadas en la familia del ayer empiezan a incursionar en las familias de estrato medio y superior tales como el madresolterismo, la familia de hecho, ya presente en los estratos inferiores. Además aparecen en este polimorfismo familiar las díadas incompletas conformadas por el progenitor y su grupo filial provenientes de familias rotas, parejas con estatus procreativo diferido o no reproductivas, producto de la tecnología que separa la función sexual de la reproducción.

Aparecen familias nucleares con rasgos de familia extensas como solución a la ruptura conyugal y el madresolterismo. La familia superpuesta como salida a uniones conyugales disfuncionales.

Entre otras características que van tomando fuerza en este tipo, incidiendo en la dinámica familiar, está la inestabilidad, el cambio de edad en los contrayentes y la jefatura económica femenina, con lo cual la mujer gana en independencia y seguridad, pero a un costo social y personal muy grande.

En Medellín concretamente, según estudio de la Trabajadora Social Olga Lucía López de E. y otros, acerca de algunas características socio-económicas y culturales de las familias del área urbana del Municipio de Medellín 1980, se encuentra un predominio de la familia nuclear pero con frecuencias importantes de familia comunitaria (19.3%), rota (18%).

El padre como proveedor económico único ha reducido su participación y correlativamente ha aumentado la de sus hijos y su esposa, siendo esto más evidente a medida que se desciende en el grupo social.

En el ejercicio de las tareas domésticas es claro el predominio de las madres y las hijas, así como la escasa participación de los demás miembros de la familia excepto en el arreglo de daños caseros, en donde es más frecuente la participación del padre. Por tanto lo encontrado en relación con la participación de los miembros en la función de proveedor económico y tareas domésticas, lleva a una situación de desequilibrio que puede hacer peligrar la estabilidad del sistema familiar en los estratos bajo y medio.

En cuanto al liderazgo se encontró una centralización de la autoridad en la figura materna, lo que puede constituir una nueva amenaza al equilibrio del sistema familiar por la hiperfunción de uno de sus miembros, lo que podría agravarse en las familias en donde no

es clara la delegación de autoridad.

La sobrecarga de la figura materna en cuanto al desempleo de sus roles predispone a la aparición de conflictos.

Se destaca también el involucramiento de los hijos en los conflictos de pareja, quienes están triangulando permanentemente la relación entre los padres. (2)

ENTRE OTRAS CARACTERÍSTICAS QUE VAN TOMANDO FUERZA EN ESTE TIPO, INCIDIENDO EN LA DINÁMICA FAMILIAR, ESTÁ LA INESTABILIDAD, EL CAMBIO DE EDAD EN LOS CONTRAYENTES Y LA JEFATURA ECONÓMICA FEMENINA, CON LO CUAL LA MUJER GANA EN INDEPENDENCIA Y SEGURIDAD, PERO A UN COSTO SOCIAL Y PERSONAL MUY GRANDE

Se encuentra entonces en esta década, un aumento en la complejidad de la dinámica familiar que demanda de los profesionales de las ciencias sociales y humanas nuevas modalidades de intervención como respuesta a estas nuevas configuraciones familiares. Situaciones como la adaptación de los hijos a los nuevos padres y los anteriores, los primeros conyuges con los



130

segundos, los conflictos a nivel de autoridad, las formas comunicacionales y de interacción que deban asumir los miembros de la familia, la pérdida del apoyo de la familia extensa a la nuclear disminuyendo el impacto a nivel de valores y costumbres de las generaciones anteriores, los cuales favorecían la transmisión de la cultura. Aunque la mayoría de las familias crean en esta situación mecanismos que les permitan continuar su crecimiento y desarrollo, otras se tornan más vulnerables facilitando la aparición de síntomas en uno de sus miembros.

Los enfoques terapéuticos tradicionales basados en la persona no lograban explicar y dar respuesta a estos nuevos procesos de interacción familiar, se necesitaba el cambio de un pensamiento lineal, que imperó durante

100 años donde causa y efecto se determinaban, a un pensamiento circular, donde la teoría de la informática es un elemento esencial y la causa y el efecto se codeterminan. Aparece la teoría general de los sistemas que integra todos los elementos que se habían desarticulado en el proceso altamente individualista tanto de las ciencias como de la sociedad.

La familia empieza a ser vista como un sistema o conjunto de elementos que se codeterminan mutuamente, no como una suma de individualidades sino como un todo organizado: lo que hace el hijo va a determinar la respuesta del padre, lo que hace el padre va a determinar la respuesta del hijo, con intercambio permanente entre los miembros que la conforman y la sociedad, en patrones

circulares de interacción, con una dialéctica reguladora entre los procesos homeostáticos y de cambio, y el paso por una serie de etapas evolutivas o ciclo vital caracterizado por períodos de crisis que llevan a nuevas formas adaptativas propiciando el crecimiento.

Estos desarrollos teóricos dan lugar a nuevas formas de intervención para el complejo fenómeno familiar, tales como la Terapia Familiar, el abordaje comunitario a la familia, la investigación como medio de comprender el fenómeno familiar y sus nuevas formas adaptativas.

La Terapia familiar se inicia a finales de la década del 40 y principios de los 50; diferentes desarrollos paralelos se dieron en distintos lugares, irrumpiendo como movimiento abiertamente entre 1955, 1956 cuando los investigadores empezaron a reunirse. Esta forma de abordaje de los problemas humanos trascendió la atención individual para comprender al hombre en su contexto y en la red de interacciones de la cual hace parte. (3)

En nuestro medio la introducción de la Terapia Familiar tuvo su asiento en unidades psiquiátricas de hospitales generales y mentales propiamente dichos. Su práctica y promoción correspondió en un principio a psiquiatras y trabajadores sociales y más recientemente a psicólogos.

El abordaje comunitario a la familia desarrollado por I.C.B.F Regional Bolívar,

podría definirse como original en Colombia; se apoya en los principios de la Teoría de Sistemas como el de la totalidad y sus constantes transformaciones por fuerza de las presiones del medio externo y las necesidades de sus miembros. Desarrolla la metodología participativa que surge de las vivencias, requerimientos, creencias e intereses de sus miembros para llegar a conceptualizaciones que faciliten la internalización y cambio de actitudes.

El propósito de este enfoque es el de analizar la problemática familiar y comunitaria brindando las herramientas para intervenirla.

La investigación en familia en Colombia había alcanzado su desarrollo con los estudios de la Antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda que dan cuenta de la tipología de las familias según regiones, con un enfoque socio-antropológico, reforzados luego por la Socióloga Ligia Echeverry, sobre la explicación de nuevas formas de familia.

En las décadas de los 80 aparecen nuevos estudios que ahondan sobre la dinámica interna, funcionamiento y estructuras basadas en el enfoque sistemático. Estos se constituyen en los primeros esfuerzos en profundizar en la interacción y proceso interno de la familia y han sido punto de partida para otros desarrollos investigativos. Entre otros podemos mencionar los estudios de hogares y separaciones conyugales de Lucero Zamudio y Norma Rubiano; el estudio sobre las

características socio-económicas y culturales de la familia en Medellín de Olga Lucía López y otros.

Hacia finales de esta década aparecen estudios sobre nuevas formas de familia en Colombia de Norma Rubiano, la familia padrastral de Virginia Gutiérrez de Pineda y Madresolterismo de Ana Rico de Alonso. Así mismo se presentan avances en nuevas estrategias de intervención con familias presentadas en los encuentros de Terapia Familiar 1984 y 1987, entre los cuales se destacan los siguientes:

- Tratamiento de las familias por un grupo de Terapeutas en el marco institucional. Hernán Mira y otros.
- Problemas socio-culturales y alternativas de la práctica de la Terapia Familiar en Colombia. Ramón Rojano de la Hoz.
- Implementación de la Terapia Familiar en el tratamiento de la Farmacodependencia. Piedad Estrada y otra. 1984.
- Terapia Familiar al alcance de un barrio marginado de Bogotá. Angela Hernández y otros. 1987.
- Una aproximación metodológica en la formación de Terapeutas Familiares Sistemáticas. Silvia Zambrano de Seni. 1987.
- El grupo como alternativa de autoformación en Terapia Familiar. Grupo Enfasis. 1987.

RESPUESTA DE LA UNIVERSIDAD A NUEVOS DESARROLLOS TEÓRICOS Y DEMANDAS FAMILIARES

La Facultad de Trabajo Social de la U.P.B. ha orientado el entrenamiento profesional en forma teórico-práctica con individuos, familias, grupos y comunidades, encontrándose a principios de la década del 80 que un 20% de sus egresados prestaban sus servicios en Agencias de Bienestar Familiar.

Sin embargo, dado que a nivel de pregrado se recibía una formación básica y genérica se vio la necesidad de profundizar en conocimientos para una nueva comprensión y diferentes formas de intervención en Terapia Familiar.

En 1982 a través de su programa de Educación continua, realizó un curso intensivo de 150 horas, sobre familia y Terapia Familiar, no siendo posible a nivel local atender todas las solicitudes.

Esta experiencia permitió a la Facultad hacer los trámites para ser ofrecido a nivel de postgrado, el cual fue aprobado por el acuerdo 172 de 1984 del ICFES.

Tanto las prácticas de pregrado de Trabajo Social como el Postgrado de Familia, empiezan a demandar espacios donde los estudiantes puedan entrar en contacto con familias y desarrollar habilidades para la intervención a nivel comunitario y terapéutico.

Aparece entonces el Centro de Familia de la U.P.B. con el objeto de integrar a la Universidad en el campo de la familia, para la planeación,

coordinación y ejecución interdisciplinaria de programas que contribuyan al fortalecimiento de la unidad familiar.

Estas respuestas de tipo académico a través del postgrado de familia y de intervención comunitaria y terapéutica realizadas por un organismo creado por la Universidad han tenido un mismo hilo conductor en el enfoque sistémico, permitiendo desarrollar una visión totalizante de la familia y dar respuesta a sus necesidades de una manera integral.

En un proceso de retroalimentación los avances en la teoría han llevado a nuevos desarrollos en la práctica, los cuales a su vez realimentan la investigación y generan nuevos planteamientos teóricos.

A continuación se presentan cada uno de estos desarrollos que ha realizado la Universidad en el campo de la familia especificando su estructura, programas y realizaciones.